

Recordando a Ana Margarita Guzmán  
Gómez<sup>†</sup> (1953-2012)  
In memoriam

Miguel Lara Aparicio

FC - UNAM

aparicio@servidor.unam.mx

Pocas veces he sentido la angustia de escribir algo sobre un ser querido que ha partido de este mundo, como ahora que, a solicitud de Ana Meda, tengo que hacerlo.

Tuve la fortuna de conocer a Ana Margarita desde hace muchos años cuando, según me comentó, pretendía entrar a estudiar en la UNAM, exploró distintas facultades.

Una amiga le sugirió darse una vuelta por la Facultad de Ciencias donde, según su propio relato, se asomó, afortunadamente para mí, a la clase de cálculo diferencial e Integral que yo impartía. Le intrigó cómo es que en un segmento de recta no hay menos puntos que en toda la recta, cómo el plano extendido se puede identificar con una esfera y un largo etcétera. A partir de ese momento decidió estudiar matemáticas.

Fue ésta una excelente decisión dado que siempre mostró gran capacidad para el trabajo académico, participaba con gran entusiasmo en los seminarios a los que asistía y tenía la precisión exacta para hacer algunas observaciones.

Fue una alumna sobresaliente en los cursos de Santiago López de Medrano, quien le dirigió la tesis de licenciatura. Años después, a su regreso de Canadá a donde fue a hacer su doctorado, se integró, entre otras actividades, al seminario de investigación en Biomatemáticas que estaba conformado por Beatriz Fuentes, Santiago López de Medrano y yo. Cabe añadir que de estas reuniones surgió la publicación de un trabajo muy citado, hasta la fecha, en la revista Biosystems.

Por otra parte, le fascinaba la labor docente y aparte de impartir sus clases, siempre mostró muy buena disposición para ayudar a toda

aquella persona que le solicitara cualquier clase de apoyo académico. La atención que dedicaba a los alumnos era exhaustiva.

Era una enamorada de nuestro país, por lo que solía vestir con atuendos folclóricos y, sobre todo, apoyaba a las comunidades indígenas y cumplía con su enorme compromiso social con las causas justas de obreros, campesinos y trabajadores en general. Un rasgo peculiar de Ana Margarita que la describe de cuerpo entero es que cuando recibíamos vales de despensa ella invariablemente los entregaba a personas necesitadas.

Le gustaba la actividad artística y participó en varias exposiciones organizadas por el taller de grabado, al que concurría y donde destacó con su trabajo. Estando ya muy enferma se organizó una exposición para exhibir sus obras.

Supo alternar su intenso trabajo académico y cultural con el cuidado de su familia siendo un ejemplo de la mujer moderna que es capaz de llevar a cabo e incluso destacar, en sus actividades académicas, sociales y culturales, sin descuidar la atención a su hogar.

Siempre recordaremos todos sus amigos su amable y sonriente imagen cuando nos la encontrábamos en el Departamento de Matemáticas de la Facultad con un tarro de café en una mano y un cigarro en la otra.

Por todo lo anterior siempre recordaré a Ana con cariño, admiración y respeto.

DESCANSA EN PAZ QUERIDA ANA Y GRACIAS POR HABER SIDO UNA AMIGA NOBLE Y LEAL.

Miguel Lara Aparicio